

Es sabido que los profundos cambios económicos y sociales provocados por las políticas neoliberales en su intento de “estabilizar” el país, causaron por otro lado los denominados efectos no “deseados”. El incrementado de la desocupación, la precariedad laboral, el empobrecimiento y la marginación de amplios sectores de la población, son solo algunas de las consecuencias más visibles de la década del 90’. (Gerchunoff y Torres, 1996).

Esta realidad evidente en los centros urbano, también se ha manifestado en las áreas rurales. Tanto una como otra, no han escapado a la concentración y exclusión generada por la entrada de capitales extranjeros, nuevas tecnologías y la especulación financiera. Y si bien en un primer momento el sector rural, se ha visto favorecido por la estabilización económica, el acceso a los créditos y la eliminación de las retenciones, fue duramente afectado por la distorsión de precios, el incremento de los costos fiscales, financieros y la eliminación de todas las medidas de regulación (Precio Sostén, Junta de Granos y Carnes, etc.) a los que se agregaron los incrementos de costos derivados de las privatizaciones de forma mono u oligopólicas de bienes y servicios (gasoil, peaje, trenes, etc.) (Sidicaro, 2002)

De esta forma, en amplios sectores del país se repitió la misma historia, gran cantidad de productores se endeudaron con créditos indexados para comprar maquinarias o ampliar sus tierras, incentivados desde el Estado y su discurso de “modelo de agricultura profesional” (Teubal M., 2005). El resultado: vender con urgencia sus campos o toda la hacienda para evitar que el crédito se devore toda la empresa agraria, transformando a los remates de campo en una realidad de los 90’. (Giletta, 2000; Giarraca N. y Gras C., 2001) Dentro de este contexto se discute el fenómeno de la concentración de tierras, que se transforma en un elemento más de poder para las clases dominantes (Murmis, 1998).

Este es un periodo de fuerte “desestructuración”, que plantea para la sociología rural el desafío de dar cuenta de forma clara, cómo los diferentes actores se adecuan a esta nueva realidad. Por otro lado, es sabido que en la provincia de Chubut, ha existido un fuerte proceso de concentración en la actividad industrial lanera, vinculado directamente con las políticas de los 90’ y el desarrollo del Polo Industrial de Trelew (Berenguer, 2004). Sin embargo, poco sabemos acerca de cómo se ha llevado adelante este proceso en las áreas rurales de Chubut.

Con este objetivo, el presente trabajo analiza la provincia de Chubut, específicamente los departamentos de Gaiman y Rawson y toda la región del litoral atlántico, donde la desaparición de unidades productivas y el consecuente fenómeno de la concentración de tierras adquiere una mayor magnitud.

Por medio de la lectura de los censos se puede dar cuenta del proceso, constatando una gran desaparición de productores y trabajadores rurales, como también de unidades productivas. Debemos tener presente que los censo agropecuarios, incluye la variable tenencia de la tierra y superficie según tenencia, pero definen el establecimiento en función de la persona jurídica o física poseedora del mismo. Este punto tiene el sesgo de que un mismo grupo económico puede tener distintas sociedades con distintas parcelas “independientes” en términos de la gestión de cada campo, y sin embargo responder a una misma dirección centralizada. En consecuencia, los censos subvalúa la información. No obstante, constituye una de las escasas fuente de información existentes. (Basualdo, Khavisse, Lozano; 1988)

Gracias a la información censal, podemos constatar que el fenómeno de concentración de tierras existe, la desaparición de unidades productivas, de actores y la descapitalización de estos, así lo confirman. Pero al no poder especificar la dimensión real del proceso, se hace necesario una siguiente etapa de trabajo.

La propuesta es trabajar con los datos catastrales, tomando el Registro de la Propiedad Rural de las escrituras de áreas rurales de los últimos cinco años en superficies mayores a las 200 has¹. Complementariamente se realizaran entrevistas a productores laneros de la provincia y a informantes claves, procurando detectar compradores y vendedores. El proyecto “mercados de trabajos y trayectorias laborales”², en el cual se apoya este trabajo, planea realizar una encuesta en los principales aglomerados provinciales y entrevistas en profundidad a sectores desplazados de las áreas rurales. Lo cual constituirá un insumo importante a la hora de poder explicar el fenómeno de la concentración de tierras.

Análisis de los Censos

El Censos Nacional de Población como el Censo Nacional agropecuario, son herramientas de trabajo que nos permiten una primera aproximación al fenómeno que se

* Estudiante de sociología, UBA. Becario estímulo, en el marco del proyecto UBACyT (2004) S 124 “Mercados de trabajo rururbanos y trayectorias laborales”. Directora Aparicio, Susana. danielalbertore@gmail.com

¹ Este corte es realizado en base a diferentes autores. Según la bibliografía al respecto se entiende que por debajo de las 200 hectáreas estamos en presencia de minifundios, todo predio rústico con superficie inferior a una unidad económica.

² Proyecto UBACyT (2004) S 124 “Mercados de trabajo rururbanos y trayectorias laborales”. Directora Aparicio, Susana.

intenta estudiar. Como dijimos en cuanto a la concentración de la tierra, presenta la desventaja de subvaluar la información, no obstante nos permiten constatar la existencia de la concentración de la tierra. Por otro lado, también nos permiten dar cuenta del comportamiento de gran cantidad de variables vinculadas con el agro, como las demográficas y las relacionadas con actividad productiva.

Este trabajo presenta una lectura del Censo Nacional de Población y del Censo Nacional Agropecuario en diferentes momentos, esta comparación nos permiten dar cuenta de la marginación y exclusión a la que se ha sometido a amplios sectores de la población rural. Con esta finalidad, se ha procedió a dividir el trabajo en diferentes ejes temáticos.

El primero de ellos, da cuenta de la composición y tamaño de las ciudades de la provincia. Para este propósito se ha utilizado la clasificación propuesta por los autores Vapnarsky y Govojovsky, que clasifican a las ciudades argentinas según la cantidad de habitantes. Este punto persigue brindar una primera aproximación, siendo por ello de un carácter netamente descriptivo. No obstante, creo que es de mucha importancia para comprender el escenario sobre el cual estamos trabajando.

El segundo eje, analiza el comportamiento de las diferentes categorías ocupacionales que componen la PEA agropecuaria. Se demuestra como todas, en menor o mayor medida, presentan reducciones significativas respecto a censos anteriores. Estos datos irrefutables son parte de nuestra hipótesis de trabajo, ya que son consideraos como elementos que allanan el camino para la exclusión y concentración de los medios de producción, entre los que se encuentra la tierra.

El tercero se divide en dos puntos y presenta una primera aproximación sobre el fenómeno “concentración de tierras”. Para esto se han analizado los censos agropecuarios de 1988 y de 2002, encontrando que la reducción de las EAP³. es un fenómeno que se reproduce en determinadas regiones de la provincia.

El cuarto y quinto eje centran su análisis en la actividad lanera, procurando dar cuenta de los cambios socios económicos que ha sufrido el sector en los últimos años, tanto en el proceso industrial como el primario.

1.1- Una visión demográfica

Los análisis demográficos de población se manejan con criterios establecidos universalmente, estos por lo general son consensuados y tienden a ser muy similares, más allá

3 Refiere a las “explotación agropecuaria”, definida como una unidad de organización de la producción cuya superficie no es menor a 50 ha., dentro de los límites de una provincia y que produce bienes destinados al mercado.

de pequeñas diferencias entre sí. A la hora de distinguir entre poblaciones rurales y urbanas, un criterio común, es considerar a todas las ciudades con menos de 2.000 habitantes como rurales. Este criterio si bien puede ser criticado por su simplicidad, es a la vez tenido en cuenta en más de una oportunidad a la hora de definir políticas públicas y análisis sociales. Por otro lado, nos permite tener una visión preliminar de la unidad de análisis que se intenta estudiar.

Vapnarsky y Govojevsky (1989), propone una clasificación interesante a la hora de abordar las ciudades argentinas, la cual usaremos para nuestro trabajo. La misma se presenta a continuación y consta de tres categorías y subcategorías.

Categoría I		Categoría II			Categoría III
Población dispersa o en campo abierto (fuera de cualquier aglomeración) y aglomeraciones de 50.000 habitantes. A su vez esta es subdividida en tres categorías		Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs) de 50.000 hasta 999.999ha. Con dos subcategorías			Corresponde a la única ciudad que desde principios de siglo supera el millón de habitantes, Buenos Aires.
Campo abierto y pequeños pueblos (Menos de 2.000 ha.)	Pueblos Grandes (2.000 ha. hasta 19.999 ha.)	Ciudades Pequeñas (20.000 ha. hasta 49.999 ha.)	ATIs “Menores” (No alcanzan los 400.000 ha.)	ATIs “Mayores” (Alcanzan o superan los 400.000 ha.)	

Usando la categorización propuesta por los autores, vemos que Chubut presenta mayoritariamente ciudades de Tipo I. Esto nos dice que el 80.3% no superan los 2.000 habitantes, son en su gran mayoría ciudades consideradas como rurales, “Pueblo Pequeño o Campo abierto”. Por otro lado, solo Rawson (22.493) y Esquel (28.089) tienen más de 20.000 habitantes, clasificadas como “Ciudades Pequeñas”.

Según nuestro análisis, podemos delimitar tres focos importantes de concentración humana, dentro de las ciudades consideradas como “Atis Mayores”. Por un lado, la ciudad de Comodoro Rivadavia en el departamento de Escalante (135.632 ha.), ubicada en el sector

sureste de la provincia, el más importante asiento poblacional de la Patagonia. Segundo en importancia, Trelew (88.305 ha.) en el departamento de Rawson, que posee además la mayor actividad lanera de la región. Y finalmente Puerto Madryn (Biedma), con 57.614 habitantes, principal centro portuario.

A pesar de que el resto de la superficie está casi deshabitada, conformada en su mayoría por Pueblos Pequeños o Campo Abierto, la provincia presenta un marcado crecimiento demográfico. Según el censo de 1991, Chubut registraba una población urbana de 357.189 habitantes pasando a ser de 413.237 (14.5% más) y las áreas rurales, presentan una reducción muy insignificante, pasando de 43.497 a 43.427 habitantes (0.2% menos).

1.2- La población económicamente activa en el agro

En la última década se agudizó lo que ciertos autores definen como la “modernización del agro”, fenómeno que comienza a hacerse evidente durante los 70’ y se consolida en los 90’. Este proceso, no es otra cosa que el avance de las reformas neoliberales, consiste en la entrada de capitales “extra agrarios” al sector. (Iñigo Carrera). Este mecanismo, de entrada de capitales y nuevas tecnologías, transformaron la estructura social del sector provocando una mayor inestabilidad laboral, un menor requerimiento de mano de obra, el quiebre de patrones de economías de subsistencias y el crecimiento de los niveles de pobreza.

La provincia de Chubut presenta fuertes indicadores al respecto, analizando la participación de la población económicamente activa en el sector agropecuario puede evidenciarse este fenómeno⁴ (Aparicio, 1999). (Cuadro1).

Cuadro 1. Participación de la población económica activa agropecuaria en la población ocupada. 1970 - 1980 –1991 y 2001 Chubut. En porcentajes, PEA agro/PEA total.

	1970	1980	1991	2001
Chubut	18.1	12.6	10.2	7.3

Si buscamos elementos que expliquen la reducción de la cantidad de asalariados en la provincia, la incorporación de nuevas tecnologías podría estar asociado, ya que tiende a aumentar la “transitoriedad” del empleo, vinculado directamente a la tercerización de

⁴ Se debe tener en cuenta que en el caso de muchas producciones estos datos no revelan fielmente la realidad. Esto se debe a que los datos son recolectados en periodos que no incluyen fechas de cosechas significativas, con

actividades. Si observamos la evolución de los asalariados sobre el total de la PEA podemos observar como se va reduciendo su participación, si bien no en términos porcentuales, si lo hace en números absolutos. La no variación porcentual se debe a que toda la PEA disminuye de forma significativa entre los periodos ínter censos, generando la sensación de que los asalariados aumentan, sin embargo lo que tenemos es que esta categoría se reduce en una forma más lenta. (Cuadro2).

Cuadro 2. Asalariados y total PEA ocupada provincia de Chubut

	1970	1980	1991	2001
Asalariados	7.978	7.400	6.735	5.574
PEA	13.500	12.760	14.176	9.970
Porcentaje de Asalariados.	59.1%	58.0%	47.5%	55.8%

Observando el comportamiento de las categorías “empleadores”, “asalariados”, “trabajadores por cuenta propia” y “familiares sin remuneración”, puede encontrarse fuertes indicadores de la expulsión constante de población económicamente activa del sector. Lejos de continuar con el aumento registrado de 1980 a 1991, la cantidad de empleadores, de trabajadores por cuenta propia y de trabajadores familiares se reduce significativamente en el 2001. Lo que demuestra el fuerte impacto de las políticas económica de los 90’. (Cuadro 3)

Cuadro 3. Distribución de la población de 14 años y más económicamente activa de la rama agropecuaria según categoría ocupacional. Años 1970-1980-1991-2001.

	1970		1980		1991		2001	
Empleadores	11.5 %	1.552	9.0 %	1.149	9.8 %	1.403	9.0 %	899
Asalariados	59.1 %	7.978	58.0 %	7.400	47.5 %	6.735	55.8 %	5.574
Trabajador Cuenta Propia	20.1 %	2.714	19.1 %	2.437	26.7 %	3.785	22.3 %	2.220
Trabajador Familiar	9.3 %	1.256	13.9 %	1.774	15.7 %	2.239	12.8%	1.277
TOTAL PEA	100 %	13.500	100 %	12.760	100 %	14.162	100 %	9.970

lo cual se pierde el trabajo transitorio de la fuerza de trabajo temporal. Sin embargo esto no sucede en el caso de Chubut, ya que coincide con la esquila de la lana, principal actividad productiva en el agro provincial.

Si comparamos el comportamiento de cada categoría en particular, podemos observar como todas, en menor o mayor medida presentan una caída respecto al censo de 1991, ocurriendo lo mismo para la PEA agropecuaria de la provincia. Los sectores que más varían son los trabajadores familiares (-43%), los trabajadores por cuenta propia (-41%) y los empleadores (-36%). Esto quizás pueda explicarse por el quiebre de las economías de subsistencia y los micro emprendimientos familiares, además de su incorporación al sector como mano de obra asalariada. (Cuadro 4)

Cuadro 4. Caída de la población entre los censos de 1991 y 2001 según categoría ocupacional de la población de 14 años y más de la PEA agropecuaria. Chubut.

	1991	2001	Diferencia
Empleadores	1.403	899	- 36%
Asalariados	6.735	5.574	- 17%
Trabajador por cuenta propia	3.785	2.220	- 41%
Trabajador Familiar	2.239	1.277	- 43%

Podemos concluir que las reformas neoliberales y el avance del capital concentrado han afectado de manera diferencial a los sectores intervinientes en la estructura social agraria de la provincia. De los datos puede observarse la expulsión de actores de diferentes sectores, “trabajadores familiares” y por “cuenta propia” se ven subordinados a las nuevas condiciones económicas, obligados en el mejor de los casos a pasaran a engrosar la lista de la fuerza de trabajo disponible y en otros a emigrar a los centros urbanos en búsqueda de mejores posibilidades. Por otro lado los empleadores corren similar suerte, siendo significativa su reducción durante la última década.

Todos estos elementos sirven para explicar el porque es valido pensar en la concentración de tierras en la provincia. En un contexto de crisis como este, donde los actores con menos recursos son expulsados de la esfera económica, los grandes capitales encuentran mayores oportunidades de inversión e incrementar su capital.

1.3- Las explotaciones agrícolas

1.3.1- Minifundios y latifundios.

El Censo Nacional Agropecuario nos brinda una lectura preliminar del fenómeno que se intenta analizar, la “concentración de tierras”. Para la provincia de Chubut, nos revela un incremento en la cantidad de las EAP en el periodo ínter censal 1988/2002, pasando de tener 3.484 en 1998 a 3.730 en el 2002, contradiciendo la tendencia a nivel nacional que nos habla de un proceso de concentración de tierras y desaparición de unidades productivas. En efecto, para el total país se ha pasado de 421.221 explotaciones en 1988 a 317.816 en el 2002.

Por otro lado, este fenómeno no se manifiesta de la misma forma para toda la provincia. Analizando cada uno de los departamentos, encontramos que la reducción de las EAP se da en 7 de los 15 departamentos censados. En ellos, la cantidad de explotaciones ha disminuido significativamente, siendo más importante en los departamentos de Gaiman y Rawson.

Cuadro 5. Chubut. Departamentos donde han desaparecido EAP.

	1988	2002	Diferencia	Diferencia %
Biedma	125	119	-6	4.8
Escalante	114	105	-9	8
Ameghino	100	85	-15	15
Gaiman	584	422	-162	27.8
Mártires	128	113	-15	11.7
P. de Indios	198	191	-7	13.5
Rawson	263	150	-113	43

Cuadro 6. Chubut. Departamentos donde se ha incrementa el numero de EAP.

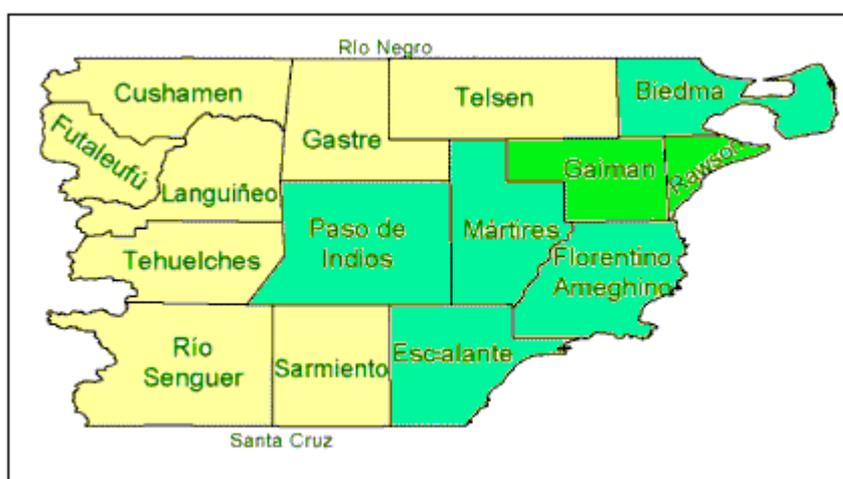
	1988	2002	Diferencia	Diferencia %
Cushamen	445	742	297	40
Futaleufú	321	348	27	7.8
Gastre	211	254	43	17
Languiño	149	286	137	48
Río Senguer	217	255	38	15
Sarmiento	240	241	1	0.5

Tehuelches	178	198	20	10
Telsen	211	221	10	4.5

De esta forma podemos observar dos áreas claramente diferenciadas, la zona de la cordillera y parte de la meseta central, donde se han incrementado las explotaciones agrícolas. Y por otro lado, la del litoral atlántico y la parte restante de la meseta central, donde se ha reducido su número. Dentro de esta última, la región compuesta por los departamentos Gaiman y Rawson es la que presenta una reducción más significativa. Desde ahora a esta región, la denominaremos como la “zona crítica”, pensando en el fenómeno de la concentración de tierras. (Ver mapa)

Esta “zona crítica” es líder en la producción, industrialización y exportación de lanas. El Polo Trelew (Rawson), es el principal centro industrial lanero del país, concentra el 90 por ciento de la capacidad instalada en funcionamiento, y posee la mayor cantidad de cabezas ovinas y de producción lanera en todo el país (cerca de 5 millones de cabezas y 20 millones de Kg. de lana).

En el Parque Industrial de Trelew están instaladas siete empresas con un potencial de procesamiento cercano a los 30 millones de Kg. anuales de lana sucia. Se halla concentrado aquí más del 80% de la capacidad de procesar lanas de todo el país. La terminal Marítima de Puerto Madryn (Biedma) es la más importante en la exportación de lanas de toda Argentina.



Esta breve descripción de la principal actividad económica de la región, nos permite ir construyendo nuestro objeto de estudio. En este sentido se agrega una nueva hipótesis de

trabajo, vincular la concentración de tierras con la aparición e incidencia del Polo Industrial Trelew en la región y la producción de lana.

1.3.2- La Zona Crítica.

Teniendo en cuenta la escala de extensión de las EAP para el total de la provincia, se puede observar comportamientos diferentes según el tamaño de estas, delimitando tres grandes grupos. La reducción más significativa se da en las superficies de menos de 50 ha., seguido por el grupo de EAP que va desde las de más 2.000 ha. a las de más de 20.000 ha., en el medio, encontramos un grupo que presenta un marcado incremento. (Ver cuadro 7)

Devuelta esto que parecería contradecir la hipótesis de expropiación y expulsión de pequeños y medianos productores, no lo es. Miguel Murmis⁵, formula la existencia de un proceso de “medianización” en el agro latinoamericano. El acceso a créditos y las nuevas tecnologías, permiten en ciertos casos a propietarios con una dotación de tierra no muy significativa poder llevar adelante la producción, sin tener que formar parte de una producción a escala, y sin provenir directamente de una cultura rural. Este no contradice el proceso de expansión capitalista en el agro, sino que se manifiesta de forma alternativa. Apunta a la fragmentación de grande propiedades, frente a los requerimientos de mayor inversión de capital por hectárea, asociado fundamentalmente al desarrollo tecnológico y al tiempo de rotación del capital. (Murmis, 1989)

Cuadro 7. Chubut. Cantidad de las PEA, total provincia 1988/2002.

	Hasta 50
1988	903
2002	694

	50,1 - 100	100,1 - 200	200,1 - 500	500,1 - 1.000	1.000,1 - 1.500	1.500,1 - 2.000
1988	213	119	127	137	134	77
2002	222	145	243	282	206	91

⁵ Para Murmis existen dos visiones difundidas acerca del proceso y grado de cambio de la estructura agraria latinoamericana, la “concentración” y en menor medida la “medianización”. Cada una ligada a los requerimientos y necesidad del capital, dependiente de la producción y la región.

	2.000,1 - 2.500	2.500,1 - 3.500	3.500,1 - 5.000	5.000,1 - 10.000	10.000,1 - 20.000	Más de 20.000
1988	213	142	296	500	416	207
2002	209	138	284	475	372	213

Esta forma de “rombo” dentro de las PEA agropecuarias se da con mucha fuerza en la tierra Chubutense, son 15 los departamentos donde se da la “medianización”, y el impacto del fenómeno es tan grande que tiene mucha incidencia sobre el total provincial.

Pero como vimos en el punto 1.3.1, existe una región considerable de la provincia donde si se ha dado el fenómeno de “concentración”, y en ella un área que la hemos denominado como la “Zona Critica”. Profundizando el análisis en esta zona, se debe descartar la hipótesis nula que afirma que la existencia de un menor número de EAP puede deberse al abandono directo de los campos y no a la compra de ellos por parte de menor cantidad de propietarios. Para ello debemos analizar la cantidad de superficie utilizada en cada departamento. De esta forma observamos, que ni en Rawson ni Gaiman han incrementado o reducido la cantidad de hectáreas usadas, si bien los datos censales revelan que Rawson ha pasado de 1.000.166,5 ha. a 1.054.613,90 ha. en el 2002, y Gaiman ha reducido su número en 54.000 ha., esto se debe seguramente a la proximidad que ambos presentan como departamentos lindantes y criterios diferentes a la hora del relevamiento censal.

Descartada esta hipótesis, podemos observar que en ambos departamento se repite el mismo fenómeno, la reducción en el número de EAP. se incrementa en la franja que va desde las de menos de 50 ha. a las de 500 ha. Aumentando la cantidad de ellas en las de más de 501 ha. a las de más de 20.000 ha., así como la cantidad de hectareas que poseen, es decir una mayor capitalización de ciertos productores. (Cuadro 8 y 9)

Cuadro 8. Chubut. Cantidad y superficie de las EAP, por escala de extensión de menos de 50 ha a 1.500 ha, departamentos Gaiman y Rawson. 1988/2002.

	TOTAL EAP	Hasta 50	50,1 - 100	100,1 - 200	200,1 - 500
Gaiman					
2002	422	244	68	25	12

Hectáreas	1.001.166,50	5.316	5.049	3.330,50	2.802
1988	584	380	86	31	12
Hectáreas	1.054.613,90	8.514	6.181	4.008,70	3.513

	TOTAL EAP	Hasta 50	50,1 - 100	100,1 - 200	200,1 - 500
Rawson					
2002	150	86	11	3	2
Hectáreas	410.815,90	1.388	809	354	666
1988	263	171	27	8	7
Hectáreas	391.367,90	2.753	1.946	1.131	2.026

Cuadro 9. Chubut. Cantidad y superficie de las EAP, por escala de extensión de 1.500,1 ha a mas de 20.000 ha, departamentos Gaiman y Rawson. 1988/2002.

	500,1 - 1.000	1.000,1 - 1.500	1.500,1 - 2.000	2.000,1 - 2.500	2.500,1 - 3.500	3.500,1 - 5.000	5.000,1 - 10.000	10.000,1 - 20.000	Más de 20.000
Gaiman									
2002	5	1	1	.	.	4	19	28	15
Hectáreas	3.190	1.112	1.896	.	.	17.380	151.326	428.759	381.003
1988	4	3	18	34	13
Hectáreas	2.838	12.300	146.138	532.894	331.728

	500,1 - 1.000	1.000,1 - 1.500	1.500,1 - 2.000	2.000,1 - 2.500	2.500,1 - 3.500	3.500,1 - 5.000	5.000,1 - 10.000	10.000,1 - 20.000	Más de 20.000
Rawson									
2002	1	.	.	6	3	11	13	12	2
Hectáreas	516	.	.	15.000	8.302	48.053	100.773	165.958	68.996
1988	.	.	.	6	.	13	15	10	.
Hectáreas	.	.	.	15.000	.	57.924	114.059	136.737	.

Este análisis, nos revela que en la provincia se dan los dos fenómenos, en la cordillera la “medianización” y en el litoral atlántico (En este caso Rawson y Gaiman) la “concentración”. A partir de esto debemos profundizar el análisis procurando encontrar cuales han sido las principales causa y cuales son las estrategias de sus diferentes actores. Así como un análisis de los “ganadores” y los “perdedores” en este proceso.

1.4- Parte de un Complejo Agro Industrial

Al analizar el proceso de producción de la lana, debemos tener presente que estamos hablando de lo que se denomina como Complejo Agro Industrial. Es decir, una gran conexión de actores y de procesos productivos, cuya característica más significativa, es la de vincular la actividad rural con la industrial. En el caso de la producción textil de lana debemos distinguir dos etapas. Por un lado la actividad primaria o ganadera, que incluye no solo la cría de animales, sino también la esquila y clasificación de la lana. Y por otro, la actividad comercial que incluye una gran cantidad de etapas, como el comercio, la exportación, el lavado, el hilado, etc. (Berenguer, 2004)

La actividad lanera en nuestro país esta claramente orientada al mercado externo, como todo producto cuyo destino es la exportación se ve sometido a los caprichos del mercado internacional, a las variaciones de precio y del tipo de cambio.

Durante los 90’ la Reforma del Estado, la apertura económica y el tipo de cambio, sometieron a este sector a fuertes presiones, como puede verse en las variaciones de precio y la cantidad de lana producida en el cuadro 11. En este contexto, muchos industriales y productores desaparecieron y otros se vieron obligados a especializarse en diferentes actividades, o suplantar la lana por sintéticos u otras fibras. (Berenguer, 2004)

De los dos sectores que componen el complejo, quizás sea el industrial el que presenta los cambios más evidentes. En la actividad textil, se ha dado un fuerte proceso de concentración, predominando el avance de firmas extranjeras sobre los capitales nacionales. Podemos distinguir tres instancias claramente diferenciadas, con sus agentes y funciones: comerciantes, exportadores e industriales.

Dentro de los comerciantes, los “Barraqueros” chicos y medianos dedicados a la compra venta de lana, han sido desplazados por los “Corredores”, agentes contratados directamente por las empresas comercializadoras que compran lana a los productores. De esta forma se imprime una nueva forma de comercialización con la cual se ahorra parte del camino de la lana.

En cuanto a los exportadores, agentes dedicados a la compra, acopio, clasificación y venta de la lana al exterior, la tendencia ha sido la desaparición de los pequeños y medianos. Según Paula Berenguer (2004), son solo dos las empresas que concentran esta actividad en la provincia, Standar Wool Argentina S.A. y A. Dewavrin Fils Argentina S.A., ambas vinculadas a capitales multinacionales.

Cuadro 11. Precio y cantidad de producción de la lana durante los años 1986 a 1999.

Fuente Anales de la Sociedad rural Argentina, año 2000.

Zafra	Producción de la lana	Precio promedio lana-mercado interno
1986	138.000	sin dato
1987	145.000	sin dato
1988	152.000	3,07
1989	138.600	2,2
1990	125.000	1,98
1991	110.000	1,55
1992	103.000	1,23
1993	88.000	1,5
1994	80.000	2,87
1995	70.000	2,13
1996	68.000	4,69
1997	62.000	4,84
1998	65.000	2,61
1999	58.000	2,01

En la industria se ha dado un preceso particular. Durante los 90' los incentivos de reembolsos a los puertos patagónicos ha desplazado la actividad de Bs. As. a la provincia de Chubut, dando forma a lo que se conoce como el Polo Industrial Trelew, que concentra el 90 % de las exportaciones. Pero al igual que en el caso de los exportadores, la actividad se ha concentrado en 5 empresas importantes, dos de capitales franceses de la firma Chargeurs (Hart S.A. y Establecimiento Textil Ituzaingo S.A.), dos italianas de la firma Schneider (Cosulan S.A. y Schneider Argentina S.A.) y una nacional compuesta de tres firmas (Unilan Trelew, Teogrande y Merito). Los medianos y pequeños han casi desaparecido, y los que han

lograron sobrevivir se han especializado en determinadas etapas del preseco -hilanderías o tejedurías- reduciendo parte de su actividad, o reemplazado la lana por el sintéticos, o fibras de otros animales.

Podemos resumir que durante los 90' se ha dado un fuerte proceso de polarización de la estructura comercial e industrial en la región. Caracterizado por la supervivencia de agentes de comercialización de menor envergadura, la desaparición de agentes industriales y su supervivencia en base a especialización, y la consolidación de firmas exportadoras de gran tamaño de capitales extranjeros. (Berenguer,2004)

1.5- Productores primarios.

El proceso de producción de la lana consta de dos etapas, la primaria y la industrial. Como vimos, la concentración es un fenómeno que ha caracterizado el proceso secundario de producción. Pero por otro lado, poco sabemos acerca de como se ha desarrollado este mecanismo en la actividad ganadera o primaria.

Trabajando con los datos censales, comprobamos que la reducción en el número de EAP es significativa en ciertas áreas de la provincia. Observamos ahora que este fenómeno se vuelve a dar en las PEA dedicadas a la actividad ovina. En la mayoría de los departamentos se observa una reducción significativa en su número de unidades productivas dedicadas a esta actividad, como también se hace evidente la reducción del número de cabezas de ganado, principal capital de los productores, pasando de 5.082.840 cabezas en el año 1988 a 3.862.693 cabezas en el 2002, constituyendo otro indicador de la fuerte recesión a la que se ha visto sometida el sector.

Teniendo en cuenta que el Censo Nacional Agropecuario define a las EAP, como aquellas explotaciones que se encuentran dentro de los límites de la provincia y que responde a una dirección centralizada, podemos inferir que a cada unidad productiva le corresponde un productor⁶. Intentaremos así, observar como se ha expresado el fenómeno de la concentración de la tierra en el número de animales y cantidad de productores existentes, para la producción ovina.

Para comenzar un análisis al respecto, debemos construir una categorización del tipo de productores. Reconocer cuales son los actores que intervienen en el proceso ganadero es una tarea difícil que demandara otra instancia de trabajo. Pero para una lectura de los censos, trabajaremos con la clasificación realizada por Paula Berenguer (2004), ya que la ingeniera realizo trabajos de investigación empírica en la provincia, además de un gran trabajo teórico

⁶ Como ya dijimos, esta es una información subvaluada, dado que un mismo productor puede gerenciar dos o más unidades productivas y ser considerado como diferentes productores.

sobre el tema, arribando a una clasificación que encuentra sustento en la formulada por el INTA⁷

•**Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores.** Estos se caracterizan por no vivir en el lugar de forma permanente, y desarrollar otras actividades durante el resto de año. Compuestas en su mayoría por empresas y en un número menos de familias, cuentan con más 4.500 animales.

•**Pequeños-medianos productores.** Estos viven en el campo y son tomadores de mano de obra temporaria. Son de nivel familiar y cuentan con 2.000 y 4.500 cabezas de ganado.

•**Productores de subsistencia.** Con muy pocos animales, combinan su actividad con labores asalariadas en otras producciones. Estos establecimientos presentan una gran incidencia en toda la provincia y se caracterizan por tener menos de 1.000 cabezas de ganado.

Teniendo en cuenta esta clasificación y los datos censales, se propone la siguiente categorización referente a los tipos de productores. Esta clasificación no responde fielmente a la propuesta por la autora, ya que la categorización de la variable “escala de tamaño de la majada” no esta categorizada de la misma manera, ni siquiera entre un censo y otro. Por lo tanto, la clasificación propuesta consta de tres categorías: (Ver cuadro 13)

•Menos de 50 a 1.000 animales (Productores de subsistencia).

•De 1.001 a 4.000 animales (Pequeños-medianos productores).

•Más de 4.000 animales (Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores).

Con está categorización observamos como las zonas de Gaiman y Rawson son los que presentan la mayor caída en el numero de productores dedicados a esta actividad. Estos departamentos forman parte de lo que hemos denominado como la “Zona Critica”, pensando en la concentración de tierras. Sin embargo en estos dos casos no podemos hablar de un proceso de concentración dentro de la actividad, ya que lo que se observa es la expulsión de los dos grupos más pequeños, siendo los Productores de Subsistencia los más afectados, seguidos por los Pequeños y Medianos Productores. Esta tendencia se frena en los Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores, pero por otro lado, no se produce el crecimiento de esta categoría.

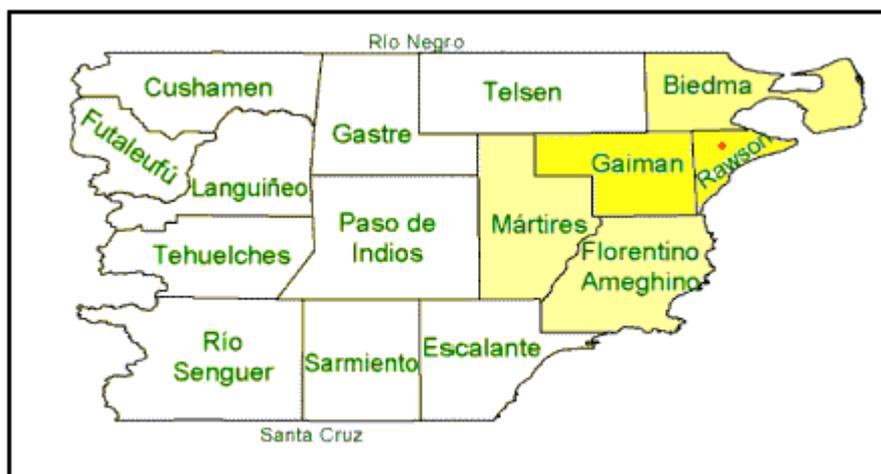
En otros dos departamentos si se da el aumento de los Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores, y la consecuente desaparición de los pequeños.

⁷ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

Florentino Ameghino es uno de ellos pasando de 25 productores de esta magnitud a 28, el otro es Mártires que pasa de 8 a 14 productores.

El resto de los departamentos Telsen, Gastre, Paso del Indio, Escalante, Sarmiento, Futaleufú, Languiño, Cushamen, Tehuelches y Río Senguer presentan una reducción significativa en el número de Productores Mayores, así como en el número de animales que poseen. Al mismo tiempo, aumenta la cantidad de Productores de Subsistencia, y Pequeños y Medianos, pero con la particularidad de poseer menos cantidad de animales, lo que nos indica un proceso de descapitalización. Uno de ellos a modo de ejemplo es Gastre, que pasa de 117 Productores de Subsistencia a 152, y de 56.809 a 55.327 animales respectivamente. Podemos concluir que en estos departamentos todas las categorías han sido duramente golpeadas por la crisis.

Biedma es un caso particular, ya que al tiempo que se reduce el número de Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores, aumenta la cantidad de animales que posee, pasando de 11 productores con 97.205 animales a 8 con 99.203 animales, lo que estaría planteando una forma diferente de concentración y capitalización de los medios de producción.



Ahora bien, como se pone de manifiesto no podemos vincular directamente la concentración de tierras con el tipo de actividad (producción ovina). Sin embargo existen tres departamentos Mártires, Florentino Ameghino y Biedma, donde los Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores presentan una mayor incidencia, capitalizándose en tierras o animales, seguidos por Rawson y Gaiman.

Cuadro 12. Total de Eap de los departamentos y dedicadas a la actividad ovina años 1988 y 2002.

	1988 Total de EAP	2002 Total de EAP	1988 Total de EAP dedicadas a la actividad ovina.	2002 Total de EAP dedicadas a la actividad ovina.
Biedma	125	119	125	116
Escalante	114	105	103	79
Ameghino	100	85	100	85
Gaiman	584	422	385	237
Mártires	128	113	127	107
P. de Indios	198	191	195	177
Rawson	263	150	134	79

En todo el análisis se observa la existencia de un centro de irradiación que gira en torno al Polo Industrial de Trelew, y se expande a los departamentos lindantes.

El último mapa presenta una llamativa coincidencia con el mapa presentado en la pagina 9, y como puede observarse en el cuadro 12, los departamentos afectados son en su mayoría departamentos dedicados casi íntegramente a la actividad ovina. En Biedma, Escalante, Florentino Ameghino, Mártires y Paso de Indio, puede vincularse directamente la concentración de tierras con la producción ovina; en Gaiman y Rawson encontramos mas diversidad de producciones.

Cuadro 13. cantidad de EAP o productores, con ganado ovino y numero de cabezas, por escala de tamaño de la majada, según departamento.. Años 1988-2002.

					1988	2002	1988	2002	1988	2002
		1988	2002	Diferencia	50-1000	50-1000	1001-4000	1001-4000	Mas de 4.000	Mas de 4.000
Total	EAP	2.808	2.742	-66	1.453	1.759	1.039	760	316	223
	Cabezas	5.082.840	3.862.693	-1.220.147	392.317	424.103	2.224.637	1.605.403	2.427.886	1.833.187
Biedma	EAP	125	116	-9	5	27	100	81	11	8
	Cabezas	323.734	275.743	-47.991	2.906	16.434	215.992	160.106	97.205	99.203

Cushamen	EAP	300	540	240	250	517	41	21	9	2
	Cabezas	236.881	177.606	-59.275	55.693	70.534	71.590	33.701	109.598	73.371
Escalante	EAP	103	79	-24	15	15	65	50	18	14
	Cabezas	267.915	196.740	-71.175	10.182	5.599	137.838	106.553	119.077	84.588
Florentino Ameghino	EAP	100	85	-15	11	8	64	49	25	28
	Cabezas	376.435	374.414	-2.021	7.961	5.155	146.849	112.987	221.625	256.272
Futaleufú	EAP	220	201	-19	172	176	37	17	11	8
	Cabezas	191.953	116.912	-75.041	40.953	27.137	64.868	30.385	86.132	59.390
Gaiman	EAP	385	237	-148	318	181	55	51	6	5
	Cabezas	190.347	175.099	-15.248	30.926	28.504	123.746	122.267	26.862	24.328
Gastre	EAP	204	204		117	152	68	42	19	10
	Cabezas	303.524	197.623	-105.901	56.809	55.327	129.929	79.680	116.786	62.616
Languiñeo	EAP	141	227	86	63	197	59	23	19	7
	Cabezas	401.199	226.641	-174.558	29.115	42.858	121.655	47.887	250.429	135.896
Mártires	EAP	127	107	-20	25	25	86	68	8	14
	Cabezas	272.313	250.511	-21.802	11.691	13.095	199.322	154.862	37.936	82.554
Paso de Indios	EAP	195	177	-18	83	85	80	72	32	20
	Cabezas	402.081	334.217	-67.864	38.688	33.837	168.999	154.149	194.394	146.231
Rawson	EAP	134	79	-55	78	45	37	28	6	6
	Cabezas	120.294	95.625	-24.669	7.606	6.134	78.542	56.426	30.323	33.065
Río Senguer	EAP	207	203	-4	36	79	98	77	73	47
	Cabezas	835.902	602.834	-233.068	18.402	30.901	212.054	171.377	605.446	400.556
Sarmiento	EAP	190	167	-23	101	114	75	45	14	8
	Cabezas	277.651	159.094	-118.557	33.822	29.949	160.010	87.100	83.819	42.045
Tehuelches	EAP	167	129	-38	54	47	71	48	42	34
	Cabezas	502.947	390.027	-112.920	21.471	16.457	169.456	107.514	312.020	266.056
Telsen	EAP	210	191	-19	87	91	103	88	20	12
	Cabezas	379.664	289.607	-90.057	46.123	42.182	223.787	180.409	109.754	67.016

Comentarios finales:

Después de tanto andar, podemos ver el camino recorrido, y así concluir. Pero más que conclusiones se abren toda una serie de interrogantes que esperan respuestas.

Si bien podemos afirmar la existencia de un proceso de concentración de tierras y delimitarla en un área geográfica específica, no podemos explicar a ciencia cierta cual han sido su alcance y magnitud real. Si bien podemos pretender vincular el fenómeno con la actividad ovina, duramente golpeada durante los 90', debemos encontrar más elementos explicativos que vinculen esta actividad con el proceso de concentración de tierras. Si bien podemos reconocer en los Pequeños y Medianos Productores a los “perdedores” y afirmar que los Grandes Propietarios son los “ganadores”, no podemos generalizar esta afirmación a todos los productores de esta categoría. Si bien podemos afirmar la existencia de un proceso de extranjerización en la parte industrial del complejo, no podemos afirmar lo mismo para el sector rural, ni dar cuenta del origen del capital.

Por el momento, gracias al trabajo de Paula Berenguer (2004), solo podemos concluir que la concentración y extranjerización se ha expresado con mucha fuerza en la parte industrial del proceso, donde la polarización de la estructura comercial e industrial se ha caracterizado por la supervivencia de agentes de comercialización de menor envergadura, la desaparición de agentes industriales y su supervivencia en base a especialización, consolidándose los exportadores de gran tamaño de capitales extranjeros.

Respecto a la estructura agraria, los datos del Censo Nacional de Población son irrefutables, las categorías Empleadores, Asalariados, Trabajadores por Cuenta Propia y Trabajadores Familiares, presentan reducciones significativas de un censo a otro, dando la pauta de un proceso de expulsión y marginación de amplios sectores de la población rural.

Todos estos elementos sirven para explicar el porque es valido pensar en la concentración de tierras en la provincia, ya que en un contexto de crisis como este, los actores con menos recursos son expulsados de la esfera económica y los grandes capitales encuentran mayores oportunidades de inversión para incrementar sus capitales, entre los que se encuentra la tierra.

Por su parte, el Censo Nacional Agropecuario nos muestra la existencia de dos regiones claramente diferenciadas. Por un lado la zona de la cordillera, donde se han incrementado las explotaciones agrícolas, pero con un fuerte preseo de descapitalización. Y por el otro, la del litoral atlántico, donde se ha reducido el número de EAP. Dentro de esta ultima, la región compuesta por los departamentos Gaiman y Rawson, principal centro

industrial lanero del país, presentan una reducción más significativa, seguido por todos los departamentos del litoral atlántico.

Dentro de los departamentos laneros encontramos comportamientos diferentes, pero en todos se observa un fuerte presecó de descapitalización, desaparición de unidades productivas y un tendencia a la concentración de tierras en los Conglomerados Empresariales y Propietarios de Explotaciones Mayores. Estos fenómenos socio económicos, han generado fuertes desplazamientos sociales y reconfigurado el escenario laboral, temática que debiera ser analizada con mayor profundidad.

Los futuros pasos de esta investigación concentraran su actividad en analizar el Registro de la Propiedad Rural de las escrituras de áreas rurales de los últimos cinco años en superficies mayores a las 200 has., procurando definir el origen de sus dueños y la procedencia del capital. Esta actividad será complementada con entrevistas en profundidad a productores laneros de la provincia y a informantes claves.

El proyecto “mercados de trabajos y trayectorias laborales”, en el cual se apoya este trabajo, planea realizar una encuesta en los principales aglomerados provinciales y entrevistas en profundidad a sectores desplazados de las áreas rurales. Lo cual constituirá un insumo importante a la hora de poder explicar el fenómeno de la concentración de tierras. La elección de un área estará supeditada a un futuro recorte teórico metodológico, esperando que esta instancia de trabajo aporte elementos para dicha tarea.

Bibliografía:

- Aparicio, Susana y Benencia, R., “Empleo rural en la Argentina. Viejos y nuevos actores sociales en el mercado de trabajo”, en Empleo Rural en tiempos de flexibilidad. Ed. La Colmena, Bs. As. 1999.
- Aparicio, Susana, “El empleo rural y la caracterización de los sectores sociales a través de los censos de población.”, material interno. Bs. As. 2005.
- Aspiazu, D., Basualdo, E. y Khavisse, M.. “El nuevo poder económico”. Editorial Legasa. Buenos Aires. 1989.
- Berenguer, Paula, Tesis de maestría, Facultad de agronomía UBA. 2004.
- Bocca, Riccardo , “I mapuche sfidano Benetton” L’esspresso. 8 luglio. Italia. 2004.
- Craviotti, Clara, “Los procesos de cambio en las explotaciones familiares pampeanas: tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares”, en Cuadernos de Desarrollo Rural N° 45, Bogota, Colombia, 2001.
- Carrera Incola Iñigo, “La contradicción entre el campo y la ciudad en la Argentina. Análisis de dos situaciones: Misiones y Tucumán”, documento de trabajo 3, Programa de investigación sobre el movimiento de la sociedad argentina.
- Gerchunoff, Pablo y Torre, Juan Carlos, “La política de la liberación económica en la administración de Menem”, Desarrollo Económico, N°143, 1996.
- Giarracca, N., “Transformaciones en la estructura social cañera de Tucumán: Las estrategias de los actores sociales”, en Población y Sociedad N°6, Universidad Nacional de Tucumán, 1999.
- Giarracca Norma y Gras Carla, “Conflictos y protestas en la Argentina de finales del siglo XX con especial referencia en lo escenarios regionales y rurales”, en Giarracca, N. y colaboradores, La protesta social en la Argentina. Editorial Alianza. 2001.
- Giletta Francisco, “Lecturas de derecho agrario”, Universidad Nacional de Santa Fe. 2002.
- Khavisse, M. y Basualdo, E. (1993) “La gran explotación agropecuaria; los problemas de construcción de la categoría analítica”. Exposición en el seminario de Estudios Rurales: El agro argentino, hoy. Facultad de Ciencias Sociales. UBA (mimeo de cátedra).
- Murmis, Miguel, “El agro argentino: algunos problemas para su análisis” en Giarracca, Norma y Cloquell, Silvia (comp.) Agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales. Ed. La Colmena, Bs. As. 1989.
- Murmis, Miguel, “Algunos temas para la discusión de la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos” Ponencia

presentada al Clacso ALAS, 1993.

- Sidicaro, Ricardo, “Los tres peronismos”, Siglo XXI, 2002.
- Vapnarsky, Cesar y Gorojovsky, N. (1989), “El crecimiento urbano en la Argentina”, Edic II EDAL y GEL Bs. As. Cap. II.